vinetur

Canadá prorroga el alivio fiscal a cerveza, vino y destilados hasta 2028

Ottawa limita al 2% la subida anual del impuesto especial para sostener a pequeñas empresas del sector

viernes 22 de mayo de 2026



El Gobierno de Canadá ha prorrogado dos años el alivio del impuesto especial sobre la cerveza, los destilados y el vino, una medida que entró en vigor el 1 de abril de 2026 y que mantendrá limitado al 2% el ajuste anual por inflación de esos gravámenes. La

decisión, anunciada en Regina por la ministra Rechie Valdez y el secretario de Estado Buckley Belanger, busca aliviar la presión fiscal sobre cerveceros, destiladores y productores de vino, en especial sobre las pequeñas empresas.

Según el Ejecutivo canadiense, la extensión de estas medidas aportará más de 30 millones de dólares canadienses en alivio fiscal hasta 2028. En el caso de las cervecerías artesanales, la rebaja se mantiene también sobre la mitad del tipo del impuesto especial aplicado a los primeros 15.000 hectolitros elaborados en Canadá. Para una fábrica pequeña, esa reducción puede suponer hasta unos 90.000 dólares canadienses menos en impuestos en el ejercicio 2026-27.

La visita oficial tuvo lugar en District Brewing Company, en Regina, capital de Saskatchewan. Allí, Valdez y Belanger presentaron la prórroga como una forma de dar estabilidad a un sector que trabaja con márgenes ajustados y que depende en parte del consumo local y del canal hostelero. El Gobierno federal sostiene que la medida ayuda a proteger empleos y a contener subidas de precios en un momento de incertidumbre económica.

Valdez afirmó que Ottawa quiere respaldar a las bodegas, destilerías y cervecerías mientras lidian con mayores costes y con un escenario económico incierto. Belanger subrayó que estos negocios no solo producen bebidas, sino que también generan empleo y atraen actividad a los centros urbanos y a las calles principales de muchas localidades de Saskatchewan.

El anuncio se apoya en una decisión previa adoptada en marzo de 2024, cuando el Gobierno canadiense ya había fijado ese límite del 2% para la actualización inflacionaria del impuesto especial sobre cerveza, destilados y vino durante dos años adicionales. También entonces redujo a la mitad el tipo aplicable a los primeros 15.000 hectolitros producidos por cada cervecera. Ahora ambas medidas se prolongan hasta 2028.

La Asociación Canadiense de Cerveceros Artesanales calcula que existen cerca de 1.200 pequeñas cervecerías independientes y brewpubs en Canadá, junto con sus proveedores. Ese tejido empresarial sostiene casi 30.000 empleos y aporta 1.700 millones de dólares canadienses al producto interior bruto del país.

Para el sector del vino, la prórroga supone mantener un marco fiscal más estable durante dos campañas completas. Las bodegas canadienses venían reclamando previsibilidad para poder fijar precios, planificar inversiones y absorber mejor las subidas de energía, transporte y materias primas. El Gobierno federal sostiene que limitar el ajuste del impuesto especial ayuda a contener parte de esa presión.

La medida también tiene una lectura territorial. Saskatchewan concentra parte de esa producción artesanal y rural que Ottawa quiere proteger con esta política fiscal. En la práctica, el alivio beneficia tanto a empresas pequeñas como a operadores medianos que venden dentro del país y dependen del mercado local para sostener su actividad.

El Ministerio de Innovación, Ciencia y Desarrollo Económico recordó además que estas medidas forman parte de una estrategia más amplia para apoyar a sectores afectados por el encarecimiento general de los costes. En este caso, el instrumento elegido es fiscal: menos subida automática del impuesto especial y una rebaja parcial mantenida para las primeras fases de producción cervecera.

Las autoridades canadienses no han anunciado cambios adicionales para otras bebidas ni nuevas modificaciones en los tipos generales del impuesto especial fuera de esta prórroga. Por ahora, el alivio seguirá vigente hasta 2028 para cerveza, destilados y vino, con efectos directos sobre la estructura de costes de productores que operan en un mercado muy sensible al precio final.